

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes 8 rs.
Trimestre 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre 30.

NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.**ELECO****DE CARTAGENA**

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA IULSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fueraid. 34.

NÚMEROS SUELTOS

de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

(SEGUNDA EPOCA.)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Martes 12 de Enero.

El Eco de Cartagena.

INSTRUCCION PUBLICA.

Presidido por el Teniente de Alcalde D. Juan Dorda y con asistencia de la Junta local de Instruccion pública y gran número de personas, tuvo lugar anteayer el acto de distribucion de premios á los niños de las escuelas públicas de este término, que mas sobresalieron en los exámenes últimamente efectuados.

La banda de música municipal tocaba escogidas piezas dentro de la casa Ayuntamiento, mientras tuvo lugar la entrega de premios en las salas consistoriales.

Se abrió la sesion á las once y media de la mañana, levándose por el Secretario del Ayuntamiento que lo es tambien de la Junta local, la memoria de los trabajos verificados en el pasado año para mejorar la primera enseñanza. Esos apuntes que por su estension no podemos publicar, hacen una reseña exacta del estado en que se hallaba la primera enseñanza en esta poblacion y las notables mejoras que en la misma se han podido introducir.

He aquí un trozo de la memoria leida, que merece reproducirse.

«Un paréntesis en nuestra manera de ser, con la consumacion de hechos estraños á nuestra mision, hizo temer que rotos los lazos formados por muchos años de relacion constante entre esta Junta, el profesorado y la juventud, fuera difícil reunir los elementos disgregados y proseguir la serie de nuestros trabajos. La Junta disuelta, el profesorado desatendido y la niñez arrastrada con las familias á merced del acaso, era el cuadro que no ha mucho se nos presentaba, sin que por eso decayera la fé, desapareciera el entusiasmo ó nos viéramos heridos por la indiferencia. Hay

algo superior á las veleidades de los tiempos, que está encarnado en las sociedades modernas y á que todos volvemos la vista en los dias de tribulacion, como la vuelve el navegante combatido por las indomables olas, el puerto de donde partió un dia con el corazon tranquilo. Ese algo es la base de todo; ese algo es la enseñanza, que dando forma á las facultades intelectuales, hace brotar en caudalosa corriente, los gérmenes de virtud que constituyen nuestro ser en escala superior á los demas y le dispone al cumplimiento de su mision providencial.»

Despues y con referencia á la preferente atencion con que el Municipio ha curado la primera enseñanza, dice:

«El Excmo. Ayuntamiento, no podia dejar de atender con paternal solicitud á robustecer la base de tantos beneficios, si como siempre ha de encontrar Cartagena entre sus hijos, hombres que respeten las leyes, que respeten á los que ejercen la autoridad, que respeten á sus vecinos, que es la primera condicion del hombre honrado.

Ni los calamitosos tiempos por que hemos pasado, ni la perentoriedad que exigian atenciones sagradas tambien, han aminorado la preferente consideracion tenida en nuestro suelo á la instruccion primaria y se encuentran ya perfectamente establecidas y organizadas, ocho escuelas de niños y niñas en esta localidad; cuatro en los barrios extramuros; veinte y dos en las poblaciones rurales, á todas las que asisten 2.793 niños de ambos sexos, y cuyo sostenimiento asciende anualmente á la cantidad de 204302 rs.»

Terminada la lectura de la memoria y entregados los premios, varios niños pronunciaron bonitos discursos, dando gracias á la Junta y al Municipio, terminando este solemne acto despues de la una de la tarde.

Quisiéramos poder estendernos para expresar la alegría y satisfaccion que sentiamos en aquellos momentos al ver premiar el estudio y la aplicacion de aquellos tiernos ni-

ños; pero nos lo impide el poco espacio de que disponemos.

Siga la Junta local trabajando sin descanso en bien de la juventud de este pueblo; continúe el Municipio sin olvidar que la instruccion primaria es la base de toda sociedad bien organizada, y dia llegará en que Cartagena, por su ilustracion y su cultura será digna de general aplauso.

PASATIEMPOS.

A CANDIDO.

Un hecho reciente, de ayer, ha venido á confirmar por milésima vez lo que te decia en mi anterior, del liberalismo democrático y de la sinceridad del amor de los demócratas por la instruccion. Un diputado francés, á nombre del partido radical, ha declarado que ellos admitian en principio la libertad de enseñanza, pero que no la querian en las leyes porque podria aprovechar á los católicos.

Ya ves como no exagero al decir que la democracia racionalista carece de principios y no tiene mas que pasiones. Eso de querer la libertad en principio y negarla en la práctica es un subterfugio comun á las sectas democráticas de todos los paises y de todas las edades; es la máscara de todas las tiranías. Desde César á Napoleon III, todos los dictadores han sido partidarios de la libertad en principio; solamente que se han reservado el concederla á los pueblos en la cantidad y en la ocasion que les ha parecido mas conveniente á los intereses de su autoridad. Los Bonapartes, lo mismo que los emperadores romanos, no negaron al pueblo su derecho á ser libre; solamente que para evitar que en su inocencia y por malos consejos de los irreconciliables enemigos del nuevo poder, abusara de su libertad se la iban dando á dosis homeopáticas, y se la retiraban en cuanto temian los efectos del exceso medicamentoso. ¿Quien ignora que los Bonapartes ponian en las nubes los inmortales principios de 1789 y que los declaraban base de su poder, mientras negaban su ejercicio ó lo reglamentaban hasta dejarlos ilusorios?

Eso era muy malo, detestable, eso ha sido combatido sin tregua ni descanso por la escuela democrática, partidaria de los derechos absolutos, ilegales, por ser anteriores y superiores á toda ley positiva. «Los derechos del hombre, los derechos naturales—decian—se declaran, no se conceden; son inherentes á la personalidad humana y no hay poder en la tierra que pueda llevar á ellos la mano sin cometer un crimen de lesa humanidad, sin hacerse reo á lo menos de mutilacion ó de homicidio moral.» Vino el 4 de Setiembre, seguido de sus naturales consecuencias, y ya vistes como aquellos puritanos del derecho respetaron las libertades individuales, ya vistes como dejaron muy atrás, como siempre, todos los abusos del poder que habian anatematizado; ya vistes como, entre otros actos de despotismo, el abogado de todos los lesionados en su derecho, privaba á los imperialistas del de ser elegidos; y ya ves como Challemeul Lacour quiere privar de la libertad de enseñar á los católicos. Asi son todos ellos; tiranos hasta la médula de los huesos; unidos no por una doctrina comun sino por comunes odios.

Esos son los militantes, con muy raras escepciones; despues hay la masa, halagada por teorías y promesas nunca realizadas porque son irrealizables, que ó se retira desengañada, ó pervertido su sentido moral, sigue á sus corifeos en su odio contra toda superioridad. Ya que ella no puede ser libre quiere que todos sean esclavos; ya que ella no puede gozar de la felicidad que se le habia prometido, se contenta con que todos sean desgraciados. De aquellos apóstoles de los derechos individuales salen los cortesanos de los cesares; de estos conversos, de esas multitudes de envidiosos, salen los pretorianos de las tiranías.

Aquí he de repetirte nuevamente que á la democracia racionalista no le es posible dar otros frutos. Creer que puede existir una sociedad sin el principio de autoridad; imaginarse que con el principio di-